

24 Abril

La Venerable Isabel de Constantinopla

Partes Variables

VÍSPERAS

Los Stijos con las estrofas

del Triodio

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

al mártir

Tono 4

Melodía: «Los mártires del Señor...»

Oh Madre santa, persististe en los trabajos ascéticos, y te fue dada * la gracia divina de remediar las enfermedades * tanto del cuerpo como del alma, * y de ayudar a todos los que sufrían, * y de expulsar a los espíritus por el Espíritu de Dios. * Por tus intercesiones, * ora para que a todos se les dé buena salud y gran misericordia.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

El polvo de tus reliquias es fuente de ayuda para todos aquellos que se acercan a ti * con fe ardiente; porque tú brindas asistencia, * devolviendo la visión a los ciegos, * y curando a las personas de sus enfermedades, * honorable Madre, Santa Isabel. * Ahora, por tus intercesiones, * ora para que a todos se les dé buena salud y gran misericordia.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Ejerciste la compasión y practicaste el amor a Dios y al prójimo, * aferrándote a la confesión ortodoxa, * oh Santa Madre bendita por Dios. * Por eso la gracia divina del Espíritu Santo * encontró reposo en ti, oh Santa Isabel. * Ahora, por tus intercesiones, * ora para que a todos se les dé buena salud y gran misericordia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

Oh pura, que diste a luz a Dios, Hijo y Logos, para nuestra salvación, *rescata a tus siervos de las pruebas y pruebas* y de todos los asaltos del enemigo; * ilumina nuestros sentidos con la gracia de Dios, * y dirige nuestros pasos por los senderos salvadores, * oh Señora, te rogamos, * que te glorifiquemos, oh Virgen, fielmente.

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Triodio

Tropario

Tono 8

En ti fue seguramente preservada la imagen, porque tomando la cruz, seguiste a Cristo, y por tus obras nos enseñas a despreciar la carne como pasajera, y a cuidar del alma como inmortal. por eso, con los ángeles, se regocija tu espíritu, Venerable Isabel

MAITINES

Tropario

Tono 8

En ti fue seguramente preservada la imagen, porque tomando la cruz, seguiste a Cristo, y por tus obras nos enseñas a despreciar la carne como pasajera, y a cuidar del alma como inmortal. por eso, con los ángeles, se regocija tu espíritu, Venerable Isabel

Los Himnos de la sesión después de las Katismas, del Octoijos o del Triodio

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

Tono 8

La vara de Moisés que obraba maravillas sumergió una vez a los aurigas faraónicos * cuando golpeó las aguas * en la figura de una cruz y así partió el mar en dos; * mientras rescataba en tierra firme al caminante Israel fugitivo, * que a Dios cantaba con estruendo

un cántico.

Stijo: Santa Isabel, ruega por nosotros

Rodeado por todas partes por las olas de las pasiones y con el alma turbada por las olas de los malos pensamientos, guíame con tus oraciones al tranquilo puerto de la voluntad de Cristo, mientras te canto, oh Isabel.

Stijo: Santa Isabel, ruega por nosotros

Rodeado por todas partes por las olas de las pasiones y con el alma turbada por las olas de los malos pensamientos, guíame con tus oraciones al tranquilo puerto de la voluntad de Cristo, mientras te canto, oh Isabel.

Stijo: Santa Isabel, ruega por nosotros

Adornada con los dones de la virginidad, bendita de Dios, fuiste desposada con el Logos puro desde la infancia mediante esfuerzos ascéticos, gloriosa, y seguiste sus pasos vivificantes, llevando contigo la mortificación de las pasiones.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Dejando el estado del mundo y apegándote al anhelo de Cristo, derritiste la voluntad del cuerpo mediante el ayuno y fuiste firme en las virtudes, trabajos y oraciones, y fuiste hecho digno de obrar milagros.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

La siempre memorable Isabel, con ardiente amor anhelándote a ti, la irreprochable, que diste a luz más allá de toda comprensión al inseparable Logos del Padre, se convirtió en vaso del Espíritu Santo, brillando con virtudes divinas.

Katabasia

Abriré mi boca y el Espíritu la inspirará, y pronunciaré las palabras de mi canto a la Reina y Madre. Se me verá celebrando la fiesta radiantemente y alabando con alegría su concepción.

ODA 3

Tono 8

Oh divino Maestro Constructor de la bóveda celeste, *Fundador de la Iglesia y objeto supremo de deseo, *único sostén benévolo de todo creyente, *en el amor a Ti, oh Señor, confírmame firmemente.

Stijo: Santa Isabel, ruega por nosotros

Habitaste en las luminosas cámaras celestiales, te convertiste en la esposa elegida del Todopoderoso y haces brotar ríos de curaciones que secan los flujos de las pasiones.

Stijo: Santa Isabel, ruega por nosotros

Habitaste en las luminosas cámaras celestiales, te convertiste en la esposa elegida del Todopoderoso y haces brotar ríos de curaciones que secan los flujos de las pasiones.

Stijo: Santa Isabel, ruega por nosotros

Emulando a Elías y a Moisés, todo agosto, completaste un ayuno como lo hacían en largos días, recibiendo el pan celestial de las visiones sabias por la gracia del Espíritu Divino.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Una revelación divina del modo de vida y luminosidad que te daría el Espíritu Divino a través de las virtudes, fue dada a tu madre antes de tu concepción, Doncella, gloriosa Isabel.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

La alabada Isabel, con fe anhelándote, único templo puro de la virginidad, se alegra, irreprochable, se alegra de ser conducida a tu Hijo, siguiéndote piadosamente.

Katabasia

Oh Madre de Dios, fuente viva y abundante, da fuerza a aquellos unidos en comunión espiritual, que te cantan himnos de alabanza. Y en esta santa fiesta, concédeles coronas de gloria.

Los Himnos de la sesión

Tono 3

Melodía: «Tu confesión...»

Soportando el trabajo del autocontrol, recibiste el don del desapasionamiento y de las curaciones, Isabel inspirada por Dios, para sanar toda clase de enfermedades y ahuyentar la obra de los demonios, admirable. Ruega a Cristo Dios que nos sea dada gran misericordia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 3

Cuando la inmaculada Oveja del Logos, * la Madre y Virgen inmaculada, * vio como su Hijo que había nacido sin parto de ella * era en Su Pasión maltratado y crucificado, * ella como Madre se lamentó y gritó en voz alta: * «¡Ay! Hijo Mío, ¿cómo es que sufres ahora? * Para rescatar de las pasiones pecaminosas a toda la humanidad.»

ODA 4

Tono 8

Eres mi fuerza. *Tú eres mi poder, oh Cristo mi Señor. *Dios mi Salvador, Tú eres mi sumo gozo. Viniste a nosotros, nunca ausente del seno del Padre, * y asumiste la pobreza humana. * Y así me uno al Profeta Habacuc, cantando: «¡Gloria* a Tu fuerza, oh Señor benevolente, Dios mío!»

Stijo: Santa Isabel, ruega por nosotros

Isabel, por tus oraciones mataste una serpiente terrible, un dragón, aplastando primero todos los designios del maligno por el poder divino y lo diste como alimento a las bestias y a todas las aves, dando gloria al Dueño de todos.

Stijo: Santa Isabel, ruega por nosotros

Isabel, por tus oraciones mataste una serpiente terrible, un dragón, aplastando primero todos los designios del maligno por el poder divino y lo diste como alimento a las bestias y a todas las aves, dando gloria al Dueño de todos.

Stijo: Santa Isabel, ruega por nosotros

Anhelando las costumbres de los hombres divinos, con poder divino pasaste cuarenta días, madre augusta, sin comer ningún alimento, sino que soportaste sin comer, matando sabiamente las rebeliones de la carne y avivando el espíritu. , uno inspirado por Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

.Anhelando las costumbres de los hombres divinos, con poder divino pasaste cuarenta días, madre augusta, sin comer ningún alimento, sino que soportaste sin comer, matando sabiamente las rebeliones de la carne y avivando el espíritu. , uno inspirado por Dios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Sólo tú llevas en tu seno a Dios encarnado, que da el ser a todos, a quien deseaste desde tu alma, con quien Isabel estaba desposada en el Espíritu, oh Virgen Theotokos, maravilla para los ángeles y herida para los demonios, maravillosa.

Katabasia

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el verdadero Dios, ha venido en una nube veloz, y con su mano pura ha salvado a los que claman: Gloria a tu poder, oh Cristo.

ODA 5

Tono 8

¿Por qué me rechazas, siervo tuyo, * delante de tu rostro, oh Señor, luz que nunca se pone? *Miserable pecador que soy, ahora me cubre esta extraña oscuridad. * Salvador, te imploro que me hagas volver a Tus mandamientos, * que son luz, y te ruego que guíes mis caminos.

Stijo: Santa Isabel, ruega por nosotros

Secas los ríos de los pecados con el derramamiento de lágrimas y detuviste por gracia el flujo de sangre, que venía desde hacía muchos años, de las mujeres piadosas que acudían a ti de diversas maneras, alabada venerable Isabel.

Stijo: Santa Isabel, ruega por nosotros

Secas los ríos de los pecados con el derramamiento de lágrimas y detuviste por gracia el flujo de sangre, que venía desde hacía muchos años, de las mujeres piadosas que acudían a ti de diversas maneras, alabada venerable Isabel.

Stijo: Santa Isabel, ruega por nosotros

Por muchos te negaste la participación del pan, gloriosa, limpiando piadosamente tu alma con los afanes del dominio propio y obtuviste la falta de carne de los incorpóreos, Isabel, el adorno de los venerables.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Por todos los medios dedicaste tu mente al Señor; mantuviste tu mente y tu corazón mirándolo y durante tres años no miraste al cielo, sino a la tierra como hecha de tierra, tú que eres glorificado por Dios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Te volviste más alta que los poderes de lo alto, habiendo nacido el Logos del Padre, oh Virgen, que es co-principio y eterna, por cuyas luces, iluminando al portador de Dios, dispersó las tinieblas de las pasiones.

Katabasia

El mundo entero se asombró de tu gloria divina, porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, has tenido en tu seno al Dios de todos, y has dado a luz a un Hijo eterno, que recompensa con la salvación a todos los que cantan tus alabanzas

ODA 6

Tono 8

Ten misericordia de mí, oh Señor, * porque mis iniquidades son muchas; * y sácame del abismo de los males, te suplico. * Como Jonás, a Ti clamo. «Oh Salvador mío, escúchame, * como el Dios de mi Liberación»

Stijo: Santa Isabel, ruega por nosotros

Anhelando atraer la misericordia de Dios mediante el ascetismo, uno de agosto, dejaste de comer aceite desde tu niñez, alegrándote del progreso de tus trabajos.

Stijo: Santa Isabel, ruega por nosotros

Anhelando atraer la misericordia de Dios mediante el ascetismo, uno de agosto, dejaste de comer aceite desde tu niñez, alegrándote del progreso de tus trabajos.

Stijo: Santa Isabel, ruega por nosotros

Tu vida iluminada se adornó con las virtudes, tu sueño resplandeció sagradamente con milagros, ahuyentando demonios y dispersando por gracia divina el invierno de las pasiones.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Luchando contra el frío y el hielo a través de la desnudez del cuerpo, soportaste con firmeza el ardor del sol, gloriosa Isabel, dirigiendo tus esperanzas hacia el calor que está en lo alto.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Concebiste en el vientre al que existe antes de los siglos, oh pura, y llevaste en la carne al que es incorpóreo por naturaleza, y alimentaste con leche al que es el alimentador de todos, oh Madre soltera de Dios.

Katabasia

Prefigurando Tu entierro de tres días El profeta Jonás rezando en el vientre del monstruo marino gritó en voz alta: «Líbrame de la corrupción Oh Jesús, Rey de los ejércitos.»

Kontaquio

Tono 2

Por amor al Señor, Venerable Isabel., has despreciado el deseo del descanso, iluminando tu alma con ayunos has vencido poderosamente a las fieras, y has anulado el furor de los adversarios.

ODA 7

Tono 8

Los siervos, descendientes de los hebreos, * valientemente pisotearon la llama dentro del horno; * y transformaron en rocío * el fuego, y cantaban: * «Oh Señor Dios * de nuestros

padres, bendito eres por todos los siglos.»

Stijo: Santa Isabel, ruega por nosotros

Teniendo una voluntad amante de Dios, viviste con los ángeles puros, velando fervientemente y cantando ansiosamente: «Oh Señor Dios * de nuestros padres, bendito eres por todos los siglos.»

Stijo: Santa Isabel, ruega por nosotros

Teniendo una voluntad amante de Dios, viviste con los ángeles puros, velando fervientemente y cantando ansiosamente: «Oh Señor Dios * de nuestros padres, bendito eres por todos los siglos.»

Stijo: Santa Isabel, ruega por nosotros

Extiendes una mano de simpatía y concedes salud a quienes corren hacia tus reliquias con fe, Isabel portadora de Dios, el apoyo de los monjes.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Realizando grandes milagros y mostrándote como esclava del Señor, la augusta Isabel, ahora has sido trasladada a él cantando con los venerables: «Oh Dios, bendito eres.»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Mira mi aflicción, oh Virgen, que la plenitud de mi mal ha traído y sácame del fuego de la Gehena, mientras clamo: «Purísima, bendice el fruto de tu vientre.»

Katabasia

Los santos Jóvenes pisotearon valientemente el fuego amenazador, prefiriendo no adorar las cosas creadas en lugar del Creador, y cantaron con alegría: «Bendito eres y alabado supremamente, oh Señor Dios de nuestros padres.»

ODA 8

Tono 8

El rey tirano de Babilonia * hizo calentar el horno siete veces * más para los hombres piadosos, porque estaba furioso. * Pero después de presenciar cómo * un poder superior los rescató, * clamó y dijo: «Siervos, bendecid al Creador; * cantad himnos al Redentor; sacerdotes, bendecid; y, pueblos exaltadlo supremamente por todos los siglos».

Stijo: Santa Isabel, ruega por nosotros

Los que se acercan al féretro de vuestras reliquias reciben siempre piadosamente todas sus peticiones, siempre magnificándoos Dios, Aquel que recibió vuestras augustas luchas, a quien clamáis sin cesar: «Sacerdotes, bendecid; y pueblo, exaltadlo supramente por todos los siglos». .

Stijo: Santa Isabel, ruega por nosotros

Los que se acercan al féretro de vuestras reliquias reciben siempre piadosamente todas sus peticiones, siempre magnificándoos Dios, Aquel que recibió vuestras augustas luchas, a quien clamáis sin cesar: «Sacerdotes, bendecid; y pueblo, exaltadlo supramente por todos los siglos».

Stijo: Santa Isabel, ruega por nosotros

Teniendo los ojos de vuestro corazón iluminados por el Espíritu, diste vista al que vino con fe a tu divino sepulcro, siendo enriquecido por Cristo con abundancia de remedios, a quien, Venerable, clamas: Sacerdotes, bendecid y exaltadle sin medida por todos los siglos.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Te levantaste como un sol que brilla sobre la tierra resplandeciente con virtudes divinas, venerada por todos, lanzando las flechas de tus santos milagros, oh Isabel, y quienes participan de ellos claman: Hijos, bendecid, sacerdotes cantáis y pueblo. exaltadle sin medida por todos los siglos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Virgen inmaculada, que llevaste un cuerpo y sostuviste en tus brazos a Jesús Señor, que todo lo posee por su voluntad omnipotente. Por eso te cantamos como Madre de Dios, clamando en alabanza: Vosotros sacerdotes, bendecid y pueblo ensalzadle sin medida por todos los siglos.

Katabasia

La Descendencia de la Teotocos salvó a los Santos Jóvenes en el horno. El quien entonces fue prefigurado desde entonces ha nacido en la Tierra, y Él reúne a toda la creación para cantar: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

ODA 9

Tono 8

Todos los oyentes se estremecieron al escuchar * la inaudita condescendencia de Dios hacia nosotros: * que voluntariamente * el Altísimo descendió, e incluso corporalmente, * y del vientre de una Virgen nació, * convirtiéndose de ella en hombre. * De ahí la inmaculada * Theotokos que nosotros los creyentes ahora magnificamos.

Stijo: Santa Isabel, ruega por nosotros

Anhelaste ver la belleza noética del Esposo en pureza y le gritaste con fervor: ¿dónde duermes? ¿Dónde pastoreas? Para que pueda descansar en ti y deleitarme en tus delicias, magnificando tu bondad.

Stijo: Santa Isabel, ruega por nosotros

Anhelaste ver la belleza noética del Esposo en pureza y le gritaste con fervor: ¿dónde duermes? ¿Dónde pastoreas? Para que pueda descansar en ti y deleitarme en tus delicias, magnificando tu bondad.

Stijo: Santa Isabel, ruega por nosotros

¡Oh maravilla! Cómo después del entierro y de los años en la tumba, vuestras reliquias se ven intactas, agraciadas e iluminadas con signos y prodigios y concediendo corrientes de curaciones a los fieles cada día.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tenías sabiduría en tu alma y humildad y dulzura divina, fe pura y junto con la esperanza, el amor divino, atendiendo a Dios en oraciones nocturnas y por los rayos de ellas, Isabel, fuiste iluminada más intensamente.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Perdóname, oh Salvador, que nací y conservé incorrupta después del nacimiento a la que te dio a luz, cuando te sientes a juzgar mis obras, pasando por alto mis iniquidades y mis pecados, ya que eres más que bueno y misericordioso, oh bueno. aquel que ama a la humanidad.

Katabasia

Que todo mortal nacido en la tierra, portando su antorcha, salte de alegría; y que la orden de los poderes angélicos celebre y honre a la santa Madre de Dios, y clame: «¡Salve, tú bendita y siempre Virgen que diste a luz a Dios.»

Exapostilario del Octoijos o Los Himnos de Luz

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Triodio

Tropario

Tono 8

En ti fue seguramente preservada la imagen, porque tomando la cruz, seguiste a Cristo, y por tus obras nos enseñas a despreciar la carne como pasajera, y a cuidar del alma como inmortal. por eso, con los ángeles, se regocija tu espíritu, Venerable Isabel

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas del Octoijos

Tropario

Tono 8

En ti fue seguramente preservada la imagen, porque tomando la cruz, seguiste a Cristo, y por tus obras nos enseñas a despreciar la carne como pasajera, y a cuidar del alma como inmortal. por eso, con los ángeles, se regocija tu espíritu, Venerable Isabel

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

Tono 2

Por amor al Señor, Venerable Isabel., has despreciado el deseo del descanso, iluminando tu alma con ayunos has vencido poderosamente a las fieras, y has anulado el furor de los adversarios.